

LA NACION — SABADO

CRONICA TEATRAL

DE REHABILITACIONES.

"Doña Rosita, la soltera"

"Doña Rosita, la soltera, o el lenguaje de los cuervos", es (sin duda grande), en todo caso, la más humana, tierna y fraterna de todas las poesías teatrales que escribió Federico García Lorca. Fue representada en Madrid poco antes mismo de que empujara la lucha fratricida española, por Marcella Rengifo; y está en Madrid, a fines del mes de abril de 1937, por una felvidable compañía que representa la misma dulcísima actriz.

La producción teatral de la Península en aquella época era lamentable. No queremos decir por ello, que esta comedia del maestro poeta granadino significara un oasis o un respiro en medio de la abrumadora mediocridad del teatro español. Aunque agotada la imaginación de Benavente, de Marquina, de Arreaza, de los Álvarez Quintero y de todos los grandes cultores de la literatura hispana, la nueva técnica del teatro surgida de la pluma de García Lorca iba más allá del mejoramiento, o del regreso de inteligencia: marcaba un retorno al procedimiento fórmal del teatro griego con "Bodas de sangre" y "Yerma", donde hasta recuperaría el Coro lírico en las voces de las lavanderas, y una bengala para el gusto de todos los tiempos con "Doña Rosita".

Este drama de la soltería, que los bibliófilos del teatro hispano señalarán en el futuro con la misma encendida admiración con que los del tiempo primitivo nos habían del genio de Tennyson y Beau, para traducirnos el alcance de los ojos, en su "Locura de amor", o —recordándonos aún más— de la maestría de Calderón para hacernos sentir el peso del honor, que da la muerte patrimonio del alma, alcanza en Federico García Lorca una dimensión fuera de todo posible notajo. "Doña Rosita, la soltera", es la tragedia sin gritos, sombría y lacrimante, que han vivido cultores de teatro en las cinco continentes de teatro plástico, y que el genial escritor llevó a la escena potenciando al cristiano como una acuarela, y dejando al descubierto con el rigor de una aguafuerte de Goya.

El Teatro Experimental de la Universidad de Chile ha tenido la plausible idea de representar, como segunda producción artística de sus recién iniciadas actuaciones en la sala Antonio Varas, una obra honrada de atractivos para toda clase de espectadores.

Bajo las órdenes de Pedro Mostoller, ex presidente del Teatro Experimental, la puesta del autor de "El sombrerero gitano", ha alcanzado un éxito incontestable, en esa sala generalista. Pocas veces habremos visto, en teatros nacionales, una obra montada con mayor y scrupulosa propiedad escénica. Justicia en el decorado, en el mobiliario y en los pioneros elementos escenográficos; con densa atmósfera en cada una de las tres épocas en que se desplaza la acción de la comedia. Al aplauso que recibió esta lograda realización del joven escenógrafo Chileno José Pérez, hay que entregar asimismo, el que se ha ganado —Pedro Orueta como director del varieté—, conviviendo las modas con dulzura y creando buenas vías para reavivar el mal humor de

"Doña Rosita la soltera". [artículo] Renato Valenzuela

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela Ugarte, Renato

FECHA DE PUBLICACIÓN

1955

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Doña Rosita la soltera". [artículo] Renato Valenzuela

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)